

de las históricas instituciones, y de aquí que se propongan reemplazar su influencia, que abarca el mundo entero, por un internacionalismo espiritual, más favorable al fin de la disolución que se proponen. «Porque—dice uno de los iniciados—sólo la organización del mundo católico es el factor que opone mayores obstáculos al desarrollo completo de la humanidad.»<sup>(1)</sup> «Nosotros los francmasones—dice Goblet d'Alviella—somos, por lo contrario, una especie de taller, en el cual todas las grandes ideas de la época encuentran forma y propaganda sólida, la verdadera filosofía del liberalismo.»<sup>(2)</sup> «Desde el seno de esta fraternidad, deben extenderse las grandes ideas de 1789 por toda la tierra, la libertad, la igualdad, la fraternidad, en una palabra, la humanidad en general, la alianza de toda la humanidad. Todas las antiguas barreras deben caer, para conseguir<sup>(3)</sup> el elevado fin de la ciudadanía del mundo.»<sup>(4)</sup> «Los límites que las religiones, los pueblos, los países, las condiciones sociales y los diferentes órdenes han levantado, no pueden en manera alguna sostenerse, por cuanto ofrecerían siempre un obstáculo para la alianza universal de los hombres.»<sup>(5)</sup> «De aquí que haya necesidad de trabajar para abolir todos los prejuicios de los tiempos antiguos, que tantas divisiones han originado entre los hombres, así los dogmáticos como los que se refieren á la sociedad, á fin de que impere el verdadero principio de humanidad.»<sup>(6)</sup> «Todos los privilegios de clases son usurpaciones, despotismo y tiranía; toda autoridad sobre las inteligencias es opresión de los derechos humanos; toda autoridad no basada en fundamentos puramente humanos, es injusticia. El principio superior de todo desarrollo es la autónoma y soberana humanidad.»<sup>(7)</sup> «El último fin de todos los esfuerzos para la realización de estos princi-

(1) *Freimaurerei und Sozialdemokratie*, (5), 114.

(2) *Ibidem*, 60.

(3) *Ibidem*, 21, 67, 144 y sig., 149.

(4) *Ibidem*, 35 y sig., 37 y sig.

(5) *Ibidem*, 38.

(6) *Staatslexikon der Görresgesellschaft*, (2), II, 864 y sig.

(7) *Ibid.*, II, 866.

pios es una república universal de los hombres autónomos, libres de todo despotismo espiritual y social. Para alcanzar este fin, es preciso ante todo laicizar la enseñanza y la vida pública. Logrado esto, podrán darse la mano los pueblos por encima del viejo despotismo, y entrará en plena realización la era de la fraternidad, de la igualdad, de la sabiduría, de la libertad y de la paz.»<sup>(1)</sup>

**8. La salvación es difícil.**—Tal es el término, públicamente anunciado, hacia el cual se encaminan todos los esfuerzos de este movimiento.

Ciertamente, sería una exageración y una falta de verdad, si de estas y semejantes expresiones se quisiese sacar la conclusión de que todas las logias tienen por objeto secreto la abolición de los límites de nacionalidad y de los gobiernos. Suficiente es ya que constantemente jueguen con expresiones tan indeterminadas como libertad, fraternidad, igualdad, fraternidad universal de los hombres.<sup>(2)</sup> Cuanto más vagas son estas palabras, mejor las adapta cada cual á sus propias ideas. ¿Y quién negará que hay muchos, muchísimos, que, cuando de esto se trata, piensan únicamente en el internacionalismo, en el cosmopolitismo sin fronteras, en la disolución de todos los vínculos históricos y de derecho público?

Tampoco podemos suponer que todo miembro de una secta secreta trabaje deliberadamente en la destrucción del Cristianismo. Basta con que se aparten de todo cristianismo positivo y de toda práctica especial, y dirijan sus esfuerzos á constituir una supuesta religión natural, racional, universal.<sup>(3)</sup> No hay duda de que trabajan en esto. Su fin consiste en lo puramente humano, según su expresión favorita; todas las formas particulares de religión son consideradas por ellos como demasiado uniformes, y como obstáculos para la realización de la verdadera empresa<sup>(4)</sup> que incumbe á la humanidad. En apariencia, dejan

(1) *Staatslex.*, etc., II, 875 y sig.

(2) *Kirchenlexikon*, (2), IV, 1892, 1986.

(3) *Kirchlex.* (2), IV, 1981. *Protestant. Realencyklopädie*, (3), VI, 260 y sig.—(4) *Protestant. Realencyklopädie*, (1), IV, 588 y sig.



al particular su fe, como lo hacen los demócratas socialistas, en la confianza de que, con sus esfuerzos, tiempo llegará en que todas las diferencias religiosas caerán por su base, y en que todos los hombres, libres de las diferencias y prejuicios de opiniones particulares, se unirán con los vínculos de la unidad religiosa, social y civil, constituyendo la grande alianza universal humana. <sup>(1)</sup>

Verdad es que sería de desear que trabajasen para aniquilar las divisiones que hay entre los cristianos, á fin de que todos se uniesen finalmente en una confesión común de la verdadera é histórica religión de Cristo. Esta especie de unión sería la más segura garantía de que se habían ganado todas las inteligencias para el sostenimiento de las instituciones legales é históricas. Pero este fin está muy lejos de su intención. Sólo se proponen unir á los hombres, no en una sólida, palpable autoridad sobrenatural, sino, por lo contrario, quieren unirlos para romper todo vínculo más elevado, para lograr la ruina de toda autoridad espiritual, para proclamar la más completa independencia del hombre, aun del mismo Dios, y para hacer frente á su autoridad. Difícil sería determinar qué autoridad, qué freno, qué derecho puede existir todavía en esta situación.

Cierto es que falta mucho para la completa realización de este plan; pero ello no debe ser motivo para que cerremos los ojos al peligro, y hagamos la política miserable del avestruz, como en todas partes y también aquí se hace. Por lo contrario, puesto que estas aspiraciones no se han realizado por completo, tiempo es de oponerles un dique.

Sin embargo, grande sería nuestro error si supusiésemos que los gobernantes creen en este peligro y le hacen seriamente frente. Si el peligro se manifiesta con evidencia, tomarán de vez en cuando algunas medidas insuficientes, para detener algo la marcha de las cosas, pero no se opondrán seriamente á su desarrollo.

Y así se realizará finalmente ese acontecimiento para

(1) *Kirchenlexikon*, (2), IV, 1982.

el cual todos trabajan, á saber, la disolución de la humanidad en una papilla humana, con la cual un hombre de arrojo podrá hacer lo que quiera. La humanidad autónoma ocupará el lugar de la autoridad y del orden instituidos por Dios, y por medio de sus creaciones, el anarquismo y el internacionalismo, ella misma se impondrá el castigo de su propia disolución.